



Talmíd תלמיד “una palabra hebrea la cual significa un verdadero discípulo que desea ser lo que el Rabí Jesús es.”

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6 (RVR)

VOLUME 8 ISSUE 5

1 DE MAYO DE 2,016

PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE A DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD. 2 TIMOTEO 2:15



Dr. Eddie Ildelfonso

*West Los Angeles Living Word Christian Center
Los Angeles, California*

*Professor, Covington Theological Seminary
Executive Vice President and Dean of
Covington Theological International Studies*

¿Cómo llegar a ellos? Parte 5

Defendamos y comuniquemos la fe cristiana a los no creyentes

4. Razones del corazón

(Continuación de la última edición)

El arte de construir puentes

La imagen de la construcción de un puente, que ha sido elaborada de forma cuidadosa, sugiere un conjunto de ideas que nos ayudan a entender la labor de los apologetas.

En primer lugar, sugiere la idea de unir

ciudades y comunidades que antes habían estado aisladas, y no había ningún tipo de conexión entre ellas. Una vez construido el puente, ya existe esa conexión. El objetivo de los apologetas es construir un puente entre la fe cristiana y el resto de la sociedad; crear una conexión entre el evangelio y la experiencia humana: las esperanzas, los miedos, las alegrías. La labor de los apologetas es demostrar que la fe cristiana puede explicar o dar sentido a la experiencia humana.

En segundo lugar, además de establecer una conexión, construir un puente hace posible que las personas puedan cruzar un abismo, que puedan pasar de la indiferencia y del escepticismo a la fe. No sólo consiste en construir el puente hacia el mundo no cristiano, sino que consiste en entender ese mundo, y finalmente saber cómo hacer que la gente use el puente que hemos construido para que llegue a la fe.

A lo mejor parece que estamos diciendo que la construcción del puente es algo que *tenemos que hacer* nosotros, empezando de cero. ¡Eso sería una tarea imposible! Ni mucho menos. Dios ya ha comenzado a construir esos puentes por nosotros. En el mundo y la cultura humana ya existen puntos de contacto con la fe cristiana. Es nuestra responsabilidad detectarlos y sacarles el mayor provecho.

¿A qué puntos de contacto me estoy refiriendo? ¿Dónde los encontramos? La doctrina cristiana de la creación declara que Dios hizo a la humanidad a su imagen y semejanza. Así que estamos hechos con una habilidad innata para relacionarnos con Dios. El pecado consiste en la ruptura de esa habilidad y, en consecuen-

cia, de esa relación. Como resultado, experimentamos una sensación de vacío, que refleja la ausencia de Dios en nuestras vidas. Como decía Blaise Pascal, hay en nosotros un vacío «con forma de Dios» un vacío real y Dios es el único que lo puede llenar. Todos hemos visto alguna vez a un niño jugar a pasar figuras de diferentes formas por los agujeros de la forma correspondiente. El cuadrado sólo pasa por el agujero con forma de cuadrado. Pues bien, Dios es el único que “**pasa**” a llenar ese vacío “**con forma de Dios**”.

Ese vacío, esa falta de satisfacción es uno de los puntos de contacto más importantes a la hora de proclamar el evangelio. En primer lugar, la proclamación interpreta que ese vacío se corresponde con la búsqueda de Dios. Y, en segundo lugar, ofrece llenar ese vacío. Existe un sentimiento de “**insatisfacción divina**”, lo que no quiere decir que Dios esté insatisfecho, sino que todo aquello que no tiene que ver con Dios produce en nosotros una insatisfacción. Podríamos decir que ese sentimiento de vacío viene de Dios y nos lleva a Dios. Podemos ver la realidad de ese sentimiento en la literatura laica. La fe cristiana es capaz de acercarse a esa experiencia, interpretarla, y transformarla.

En el primer capítulo de esta enseñanza, vimos la importancia de descubrir y respetar las necesidades de las personas. Un buen apologista se ha de centrar en las personas. La clave radica en conocer las necesidades, los intereses y las preocupaciones de las personas, y mostrarles que el Evangelio cristiano responde a esas necesidades y ansiedades.

La buena Apologética descansa sobre dos premisas: **(1)** tenemos que saber algo sobre nuestros amigos, y **(2)** tenemos que saber algo sobre el cristianismo. El primero no presenta ninguna dificultad; puede que el segundo presente una o dos dificultades. ¡Y es que son muchos los cristianos que conocen muy poco el cristianismo! Así que es importante tanto el conocimiento de tus amigos como de la fe cristiana. Invierte tiempo en profundizar en los dos elementos.

Muchas iglesias están apropiando esta nueva forma de ver la evangelización. Una de las consecuencias más emocionantes que de eso se desprende es que se está animando a los propios cristianos a profundizar más en su fe. Resulta más fácil explicar algo que se ha estado investigando con profundidad. Una buena comprensión del cristianismo hará que mejore la calidad y la profundidad del debate con tus amigos. Pero hay otra ventaja adicional importante.

Tuve que preparar un estudio sobre el significado de la cruz para una iglesia de Bohol, Filipinas. Expliqué que algunas ideas que trataríamos les ayudarían a explicar su fe de una forma eficaz a sus amigos. Al acabar, alguien se me acercó y me dijo: “No sé si lo que nos has explicado me ayudará a evangelizar. ¡Pero me ha ayudado a mí a ver las cosas de una forma más clara!”. Uno de los beneficios indirectos de molestarse en aprender más sobre el cristianismo es el enriquecimiento de nuestra propia fe. Paradójicamente, la evangelización no sólo acerca a la gente no creyente a la fe, sino que aviva la fe de los que ya creen. Es una espada de doble filo.

Veamos algo que ejemplifica lo que acabo de decir, algo como el significado de la cruz, el tema que traté aquella vez en las Filipinas. ¿Cuál es la importancia de la cruz de Cristo? ¿Qué consiguió Cristo muriendo en la cruz? Conocer bien las respuestas a estas preguntas es una gran ayuda para saber cómo construir puentes entre la fe cristiana y las vidas y experiencias de la gente.

La muerte de Cristo en la cruz posee un enorme significado que incluye los cinco elementos que comentaremos a continuación. Todos ellos poseen un atractivo particular que llamará la atención de grupos de personas diferentes. Es nuestra labor que la persona a la que estamos hablando identifique dentro del atractivo pleno del Evangelio el atractivo particular que llamará su atención. A continuación, intentaremos identificar cuáles son los elementos claves para llegar a una buena comprensión de la cruz, y aplicarlos a las preocupaciones que tenemos los seres humanos.

1. **Los perdedores serán vencedores.** Cristo ha obtenido la victoria sobre el pecado, la muerte y el mal a través de Su cruz y resurrección. A través de la fe, los creyentes comparten esa victoria, la hacen suya. A mucha gente le da miedo la muerte y no pueden soportar que un día van a morir. La fe cristiana tiene la solución para esa ansiedad. El Nuevo Testamento repite una y otra vez que Cristo murió para librarnos del temor de la muerte (**Hebreos 2:14-15**). Sócrates nos enseñó a morir con dignidad. Pero gracias a Jesucristo morimos con esperanza.
2. **Perdón y algo más: justicia.** Gracias a su obediencia en la cruz, Cristo ha obtenido el perdón para todos los pecadores. Los culpables son absueltos de sus pecados y del castigo que conlleva su culpabilidad, y Dios los ve como inocentes, justificados. Una persona que tenga

un sentimiento de culpabilidad muy fuerte, y éste le impida acercarse a Dios, encontrará la proclamación del perdón muy atractiva y relevante. Saber que sus pecados le han sido perdonados transformará su vida.

- 3. *Volver a casa con Dios.*** Como pecadores que somos, estamos separados de Dios. En Cristo, Dios estaba reconciliando consigo al mundo, y así nos es posible tener de nuevo una relación con él. De la misma manera que un hombre y una mujer que están separados pueden volverse a unir a través del perdón y la reconciliación, nosotros, que estamos lejos de Dios, podemos acercarnos a Él a través de la muerte de Cristo.

Hay mucha gente que tiene ese sentimiento de estar lejos de Dios. La fe cristiana declara que Dios se ha acercado a ellos y les tiende la mano de un amigo. Hay mucha gente que está en la situación de haber abandonado una fe que antes poseía. Esas personas se preguntan si podrían volver a abrazar esa fe. ¿Dios les volvería a aceptar? La parábola del hijo pródigo ([Lucas 15:11-32](#)) deja bien claro que Dios se goza cuando alguien vuelve de pasar una temporada en el país lejano, no importa ni dónde ni por cuánto tiempo ha estado alejado. Al igual que el padre que estaba aguardando, ¿Dios desea la vuelta de sus hijos que se habían descarriado y les prepara una fiesta de bienvenida!

- 4. *Verdadera libertad.*** La gente que es esclava de las fuerzas opresoras del mal, del pecado o del miedo a la muerte, puede ser liberada por el evangelio de la cruz de Cristo. Del mismo modo que Cristo pudo liberarse de la prisión de la muerte, los creyentes también mediante la fe pueden liberarse de la esclavitud al pecado y vivir vidas de realización plena. Muchas personas creen que están atrapadas, que no hay manera de salir de la situación en la que están, atrapados en su propia debilidad, en sus pecados secretos, o en fuerzas que ellos mismos no controlan. La cruz y la resurrección de Cristo ofrecen la esperanza de la liberación, tanto para los individuos como para los pueblos, una libertad tanto espiritual como política. Nos será útil tratar estos temas con más profundidad. Algunos ministerios evangelísticos en los EE.UU. y en el Oriente Lejano se caracterizan por los beneficios directos de la

salvación. Por ejemplo, muchos drogadictos ven en el cristianismo una manera de poner fin a ese vicio, especialmente si ese cristianismo es más carismático. Decir *¡Jesús te libera!* no es jugar con la retórica, sino que es un buen resumen del impacto que tienen la muerte y la resurrección de Jesús sobre las vidas de los seres humanos.

- 5. *Sanidad e integridad.*** La gente con heridas producidas por el pecado puede ser restablecida por el Médico herido del Calvario. Mediante la cruz y la resurrección por las que Cristo pasó, puede vendar todas nuestras heridas y sanarnos, dándonos integridad total y salud espiritual. Los que se oponen al cristianismo suelen señalar que las iglesias atraen más a los más débiles, a los marginados de la sociedad. Y es verdad. Pero, ¿por qué? Porque ese tipo de gente se da cuenta de que el cristianismo tiene algo que ofrecerles, algo que nadie más les puede dar. Muchos escritores cristianos han comparado a la Iglesia con un hospital, un grupo de gente que busca sanidad y la hallan en medio de una comunidad compasiva y comprensiva.

Vemos pues que este acercamiento no reduce la palabra de la cruz a una sola idea. En cambio, busca identificar las diferentes imágenes e ideas que ya están en el mensaje del evangelio. Una o más de una podrán tener una relevancia determinante o un atractivo decisivo para una persona que escuche el evangelio por primera vez. Pero, por otro lado, eso tampoco quiere decir que el evangelio se *reduzca* a ese tema que es relevante para alguien en un momento concreto. Lo que quiere decir es que debemos molestarnos en descubrir cuáles son nuestros recursos para luego poder conectarlos de la forma más eficaz posible con las necesidades de las personas a las que estamos sirviendo.

Aunque todos los aspectos del mensaje de la cruz son relevantes para la situación de la humanidad en general, las personas, de forma individual, tendrán necesidades específicas diferentes. Así que debemos presentar el evangelio de forma particular. Debemos ser capaces de comunicarle a un amigo por qué la fe cristiana es relevante para su situación. Puede que el tema de la victoria sobre el miedo a la muerte sea muy relevante para Tracy, pero que lo que le llame la atención a Darcy sea el tema de la sanidad. Para poder explicarle a alguien cuál es el atractivo de la fe cristiana, nos tenemos que hacer la siguiente pregunta: “¿Qué aspecto de la fe cristiana será más relevante o perti-

nente para esta persona?”. Hacernos esta pregunta nos obliga a intentar comprender tanto a la persona como los recursos que el evangelio ofrece.

¿Cómo llevar todo esto a la práctica? Supongamos que estás hablando con una amiga. Quizá acabas de volver del funeral de un compañero de trabajo, o de unas conferencias sobre la rápida difusión del SIDA en estos últimos años. Hablando del tema, te das cuenta de que tu amiga le tiene miedo a la muerte. Un momento perfectamente oportuno para contarle por qué a ti la muerte ya no te da miedo. No se tratará de una imposición de tus ideas, sino que se lo tomará como si le estuvieras recomendando qué analgésico tomar cuando le duele la cabeza, o explicando lo mucho que te gustó el último libro que leíste.

Le explicarías que tu fe te da las fuerzas necesarias para enfrentarte a la idea de la muerte. No hace falta que le pidas permiso para compartir tu fe con ella, o que la obligues a escucharte. Simplemente le estás contando algo sobre ti mismo y, a la vez, algo sobre la fe cristiana. (En nuestra cultura laica, mucha gente no sabe por qué los cristianos celebramos la Semana Santa; ¡así que esa conversación podría ser buena hasta a un nivel educativo!) Tomando el gran tema de la resurrección y la esperanza, le estás ayudando a comprender algo más el cristianismo. Puede ser que más adelante decida hacer suya esa fe cristiana.

¿Quiere decir eso que debemos *reducir* el evangelio al mensaje de la esperanza de vida eterna? Claro que no. Lo que quiere decir es que hay que reconocer cuál puede ser el punto de contacto entre esa persona y el evangelio para empezar por ahí.

El elemento del evangelio que responde a ese miedo a la muerte es como una garantía de que tenemos un “ticket” de entrada. Se trata de un punto importante del mensaje, pero no es el único elemento del mismo. Es sólo un punto de partida, aunque muy relevante. Podemos compararlo con el caballo de Troya, ya que se adentra en el terreno de la incredulidad y espera un poco antes de abrir de par en par sus puertas al mensaje completo del evangelio. Mientras, las otras partes del mensaje del evangelio tendrán que esperar.

Entonces la persona irá experimentando poco a poco el resto de la fe cristiana. Ya ha descubierto una parte, pero será a través del glorioso proceso de exploración, que consiste en una buena disciplina cristiana, como irá gradualmente avanzando hacia la

totalidad de la fe. El aspecto del evangelio que en un principio atrajo a alguien a la fe deja de ser lo más importante cuando se van comprendiendo y reconociendo el atractivo de otros aspectos del evangelio. Es verdad que se tiene que empezar por algún punto en concreto. Es tu labor descubrir cuál será el mejor punto de partida para tus amigos no creyentes.

Debemos asegurarnos de que en cada situación estamos utilizando el evangelio de forma relevante y con poder. No podemos generalizar o hacer una presentación del evangelio dirigida a un interlocutor indefinido, dirigida “**a quien se lo quiera aplicar**”. El evangelio se aplica a cada individuo y a cada situación; nuestra labor es establecer esas conexiones, mostrar a nuestros amigos la relevancia del evangelio para sus situaciones concretas y particulares. Debemos identificar cuál es el atractivo del evangelio que puede captar su atención, y hacer que lo que resulta atractivo para nosotros sea visible en nuestras vidas.

Nuestra adoración en comunidades, o debería ser, uno de los foros más importantes de evangelización: que vean cómo los cristianos expresamos, a través de las canciones y las alabanzas, nuestro amor por Dios y nuestro gozo por poder expresarlo de esa manera. Numerosos estudios demuestran que muchos no se convierten a través de argumentaciones lógicas o pruebas históricas y científicas, sino que se sienten atraídos porque ven que el evangelio tiene sentido para gente a la que aman, y se dan cuenta de que sus vidas están vacías, sin algo que les llene, que les dé sentido. La Apologética tiene que aprender a tener esto muy en cuenta. De otro modo, no va a ningún lado.

¿Y cómo podemos hacer esto? ¿Cómo podemos estar seguros de que le estamos haciendo justicia a nuestra fe? Porque somos conscientes de que, delante de Dios y de nosotros mismos, debemos presentar la fe cristiana con todo su valor. A continuación, aparecen una serie de sugerencias que pueden ser de mucha ayuda.

1. **Leer libros.** Al final de esta enseñanza figura una bibliografía con libros que pueden ser útiles para profundizar en algunas ideas y temas. Pero los libros también pueden ayudar a otras personas, no sólo a ti. Los puedes prestar —o regalar— a tus amigos, confiando en que a ellos también les pueden ser útiles.
2. **Escuchar charlas** sobre temas claves de Apologética o Evangelización. Si el pastor de tu iglesia local no predica sobre estos temas, le puedes sugerir que lo haga. Es un área de su-

ma importancia para el futuro de la iglesia, y los pastores tienen la obligación de ser de ayuda para la gente que está a su cuidado. Pueden invitar a predicadores o conferenciantes de otras iglesias. En caso de que todo lo anterior sea imposible, siempre queda la alternativa de obtener grabaciones de las predicaciones de otras iglesias que sí tienen un ministerio para cubrir esta área. En la mayoría de las grandes ciudades hay iglesias donde regularmente se predica sobre estos temas.

3. **Asistir a un grupo de estudio.** Muchas iglesias locales tienen grupos de estudio para poder debatir estos temas. Pregunta al pastor o a algún anciano o diácono. Si no existe ningún grupo de este tipo, proponte empezar uno, juntamente con la colaboración y guía de algunos amigos. Podéis empezar comentando algunos libros o material en concreto. Podéis compartir vuestras experiencias de evangelización del día a día. Podéis usar material de estudio sobre evangelización y Apologética, ya sea en formato de libro, cinta o vídeo.
4. **Asistir a conferencias sobre estos temas.** En el mundo occidental existen muchos centros que ofrecen cursos anuales, o de verano, e incluso cursos de un día, donde tratan el tema de este libro. Solicita que te envíen información regularmente. Muchos seminarios cristianos tienen cursos para externos, para aquellos que quieren profundizar en su conocimiento, pero no pueden dejar sus trabajos seculares. Solicita información y recuerda que asistir a estos cursos te aportará mucho, no sólo conocimiento. Podrás conocer a otros que piensan como tú, escuchar a la gente mejor preparada en el tema, y tendrás la oportunidad de hacer preguntas en las sesiones plenarias y en los talleres.

CORAM DEO

(Ante la cara de Dios)

¿Qué es el evangelio de Jesucristo?

¿Dónde Buscamos en la Biblia?

El Evangelio en [Romanos 1-4](#)

Uno de los mejores lugares para empezar a buscar una explicación básica del evangelio es en la carta de Pablo a los Romanos. Tal vez con más claridad que cualquier otro libro en la Biblia, Romanos contiene una expresión deliberada y por pasos de lo que Pablo entendió como las buenas nuevas.

De hecho, el libro de Romanos no es para nada un **libro**, a menos no como imaginamos usualmente un libro. Es una carta. Una carta en la que Pablo se presenta a sí mismo y ofrece su mensaje a un grupo de cristianos que jamás había conocido. Es por eso que se percibe un cierto estilo sistemático, paso a paso. Pablo quería que estos cristianos conocieran acerca de su ministerio, y especialmente de su mensaje. Quería que supieran que las buenas nuevas que predicaba eran las mismas buenas nuevas que ellos habían creído.

“*No me avergüenzo del evangelio*”, dice Pablo, “*pues es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree*” ([Romanos 1:16](#)). A partir de aquí, especialmente en los primeros cuatro capítulos, Pablo explica las buenas nuevas de Jesús con gran detalle. Conforme avanzamos en nuestro estudio de estos pasajes, vemos que Pablo estructura su presentación del evangelio alrededor de algunas verdades fundamentales, verdades que aparecen una y otra vez en las enseñanzas de los apóstoles. Veamos el progreso del pensamiento de Pablo en [Romanos 1-4](#).

Primero, Pablo les dice a sus lectores que es a Dios a quien deben rendir cuentas. Después de sus puntos introductorios en [Romanos 1:1-17](#), Pablo comienza su presentación del evangelio declarando que “*la ira de Dios ha sido manifestada desde el cielo*” ([v. 18](#)). Con sus primeras palabras, Pablo insiste que la humanidad no es autónoma. No nos hicimos a nosotros mismos, y no somos auto-dependientes ni auto-justificables. No, es Dios quien creó el mundo y todo lo que hay en él, incluyendo a la humanidad. Y porque él nos creó, Dios tiene el derecho de demandar nuestra adoración hacia él. Mire lo que Pablo dice en el [verso 21](#): “*Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su ne-*

cio corazón fue entenebrecido”.

Esta es la acusación de Pablo a la humanidad: Han pecado al no haber honrado ni dado gracias Dios. Es nuestra obligación, como gente creada y adueñada por Dios, el darle el honor y la gloria que le pertenecen, y vivir, hablar, actuar, y pensar de una manera tal que reconozca y acepte su autoridad sobre nosotros. Somos hechos por él, le pertenecemos, dependemos de él, y por lo tanto debemos rendirle cuentas. Ese es el primer punto que Pablo elabora mientras explica las buenas nuevas del cristianismo.

*West Los Angeles
Living Word Christian Center*



6520 Arizona Avenue
Los Angeles, CA 90045 USA
(310) 645-2522 or (310) 665-0137

Email: admin@wlalwcc.org
Web Site: www.wlalwcc.org

Covington
Dr. Steve Sullivan, President
Theological Seminary
Conservative in Theology : Liberal in Love and Service

Quality education through home study for those who cannot attend a campus setting.

Associate, Bachelor, Master and Doctorate Degrees offered



Areas of study Available:
• Theology
• Bible
• Pastoral
• Christian Education
• Counseling
• Music
• Ethnic Studies
Accredited by ACI

**Training Leaders
Impacting Eternity**

For more information contact us today: P.O. Box 176, Rossville, GA, 30741
Located at 118 Cross St, Fort Oglethorpe, GA, 30742
Ph: 706-866-5626 Fax 706-861-3550 Email: registrat@covingtonseminary.org
To request a catalogue give us a call or email: info@covingtonseminary.org

International Extension Schools

The North Andros Bible Institute
Barbados, Bahamas
Covington Theological Seminary of Brazil
Rio de Janeiro, Brazil
Covington Theological Seminary of Chile
Talagante Santiago, Chile
The Ghana Baptist Institute & Bible College
Accra, Ghana
Covington Theological Seminary of Honduras
Tegucigalpa, Honduras
Covington Theological Seminary of Gudiwada
Krishna-Andhrapradesh, India
The International Extension of Indonesia
Jakarta, Indonesia
Covington Theological Seminary of Indonesia
Papua, Indonesia
Blue Mountain Baptist Bible College
Ogbomosho, Oyo State, Nigeria
Covington Theological Seminary of Pakistan
Lahore, Pakistan
Covington Theological Seminary of the Philippines
Bohol, Philippines
Covington Theological Seminary of Romania
Susani, Romania
Covington Theological Seminary of South Africa
Johannesburg, South Africa
Covington Theological Seminary of Zimbabwe
Victoria Falls, Zimbabwe